Imprimir

Nunca es demasiado recordar que en al menos un punto el ultraderechista Jair Bolsonaro viene cumpliendo de manera cabal sus promesas de campaña electoral en 2018: dijo que **antes de pensar el tipo de país que pretendía construir era necesario destruir lo existente.**
Lo viene haciendo con dedicación radical y en régimen de tiempo integral. A veces fracasa, gracias a la intervención de**l Supremo Tribunal Federal**, que impide algunos de sus proyectos. Por eso Bolsonaro vive en permanente conflicto con los integrantes de la corte suprema de Justicia, acusándolos de no respetar la independencia entre los poderes.

Arrasador

La educación pública, con énfasis en los cursos superiores, está degradada, **las artes y la cultura** sufren devastaciones cotidianas, **la economía** navega rumbo al naufragio, **la industria** perdió vigorosamente participación en el mercado, las exportaciones se concentran básicamente en el campo. Pese a todos los esfuerzos del gobierno, **la salud pública** logra sobrevivir, en buena parte gracias al amparo de medidas del Supremo Tribunal Federal. Y remando contra la furiosa marea, la inmensa mayoría de los brasileños buscó y busca inmunizarse frente a la expansión de variantes de Covid-19.

En un aspecto, sin embargo, la promesa de Bolsonaro destruir todo se cumple de manera rigurosa: el medioambiente.

Irrecuperable

Circula con fuerza cada vez más palpable entre brasileños lúcidos la idea de que todo lo que Bolsonaro devasta alguna vez será recuperado, excepto el medioambiente. De la educación a la economía, de la industria a la política exterior, **todo es recuperable. La naturaleza destrozada, no.**

En permanente campaña electoral desde el primer día como presidente brasileño, Bolsonaro renueva de manera incesante **sus vínculos con productores rurales y devastadores de**

floresta que se oponen a medidas de protección ambiental.

Hace poco, y confirmando su línea de acción, Bolsonaro celebró que su gobierno redujo en 80 por ciento el número de infracciones aplicadas a quienes atacan al medio ambiente. Y se jactó de haber liquidado, cumpliendo promesa electoral, a “la industria de la multa”.

Con eso contribuyó de manera eficaz para **el brutal aumento de la minería ilegal** en la región amazónica y áreas vecinas. Uno de los resultados más inmediatos de esa acción es la creciente contaminación por mercurio de aguas y peces consumidos por habitantes de las aldeas en la región afectada.

Amazonia depredada

En 2021, la devastación en la región amazónica creció 29 por ciento con relación a 2020, y seguirá avanzando este año electoral. La impunidad asegura el respaldo que parte significativa de los empresarios del campo conceden a Bolsonaro, además de mineros ilegales e invasores de tierras públicas o de áreas de reservas indígenas.

Un clarísimo ejemplo de la política ambiental defendida por el ultraderechista es el congelamiento de miles de millones de dólares del **Fondo Amazonia**, creado con recursos ofrecidos por Alemania y principalmente Noruega.

Ese fondo, que tenía un consejo deliberativo integrado por representantes de la sociedad civil y del gobierno, fue disuelto ya en los primeros meses de Bolsonaro en la presidencia, y nunca más retomado.

El ex ministro del Medioambiente **Ricardo Salles,** quien renunció luego de ser **denunciado por autoridades de Estados Unidos por exportación ilegal** de madera extraída de manera irregular, dijo que solo crearía otro consejo si la palabra final para la aplicación de recursos le tocase al gobierno. Los donantes se opusieron y todo quedó en el aire.

Cruel e incesante

La devastación cruel e incesante es la mayor hazaña de un gobierno que llegó para destruir. **La imagen global de Brasil**, duramente corroída desde la llegada de Bolsonaro a la presidencia, es foco de críticas feroces concentradas en la cuestión ambiental. Esa imagen podrá, de alguna forma, ser rápidamente recuperada por el gobierno que salga vencedor de las urnas en octubre.

Pero la recuperación del medio ambiente tardará mucho, muchísimo más, si es que alguna vez ocurre. Será ésa **la principal herencia del peor presidente de la historia de mi pobre país.**

Eric Nepomuceno

Fuente: https://www.pagina12.com.ar/397048-brasil-devastacion-ambiental

Foto tomada de: https://www.pagina12.com.ar/397048-brasil-devastacion-ambiental